



Dr. Francisco Hervé

Hace 300 millones de años, los continentes que hoy conocemos estaban unidos en una gran masa de tierra conocida como Pangea. Millones de años más tarde, este megacontinente comenzó a dividirse en dos: Laurasia en el norte y Gondwana en el sur. Cuando ésta última comenzó a dividirse, dio origen a distintos continentes, entre ellos África, Australia y la Antártica e incluso a Sudamérica.

La formación de los continentes ha intrigado a los geólogos por décadas. Y Chile, gracias a su particular geografía, se ha convertido en un gran laboratorio para su investigación. En ello se encuentra el Dr. Francisco Hervé, académico de la carrera de Geología de la Facultad de Ingeniería UNAB, quien junto a su equipo conformado por estudiantes y geólogos nacionales y extranjeros, busca conocer la evolución geológica del margen Pacífico de Gondwana en la zona sur de Chile y en la Península Antártica.

“El objetivo de nuestro trabajo es identificar procesos geológicos mayores, tales como magmatismo, deformación de las rocas, y translación de grandes cuerpos de roca, entre otros, con especial énfasis en las rocas de la era paleozoicas, etapa en la que se formó Pangea”, relata el Dr. Hervé.

En ese mismo sentido, el investigador de la UNAB agrega que esta investigación no sólo contribuye a entender el desarrollo geológico de Gondwana, sino que también “arroja cierta luz sobre los fenómenos geológicos actuales, considerando que Chile es además uno de los países con mayor actividad sísmica y volcánica en el mundo”.

Entre las conclusiones iniciales a las que ha llegado el equipo del Dr. Francisco Hervé está la identificación de la formación de un prisma de acreción –o acumulación de sedimentos- formado por la subducción de placas tectónicas en el margen de Gondwana, el cual se habría formado en el Paleozoico Superior.

Finalmente, el académico de la Facultad de Ingeniería UNAB destaca que su investigación pretende aportar conocimientos relevantes sobre la formación de los continentes y las características propias de nuestra geografía, pero que también es importante dimensionar el valor que estos estudios tienen para los alumnos en formación. “Ellos tienen la posibilidad de formar redes de colaboración en Chile y el extranjero, las que dinamizan el trabajo y resultan en avances multidisciplinarios relevantes; lo que complementa nuestra labor como docentes y formadores”.



Tras los misterios o